

**UN DOCUMENTO INÉDITO  
DEL AÑO 1586  
SOBRE LOS HIBIYA DE SAKAI**

J.L. Álvarez-Taladriz

Colección: Archivos Pacífico, E-libros  
Fecha de Publicación: 13/02/2014 y 21/04/2014  
Número de páginas: 29  
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

**Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.**  
Más documentos disponibles en [www.archivodelafrontera.com](http://www.archivodelafrontera.com)



**Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.**

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del **Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales (CEDCS)**, bajo la dirección del Dr. Emilio Sola, con la colaboración tecnológica de **Alma Comunicación Creativa**.

[www.cedcs.org](http://www.cedcs.org)  
[info@cedcs.org](mailto:info@cedcs.org)  
[contacta@archivodelafrontera.com](mailto:contacta@archivodelafrontera.com)

[www.miramistrabajos.com](http://www.miramistrabajos.com)

## Descripción

---

### Resumen:

Una carta anónima, manuscrita del Archivo de los Jesuitas de Roma, recogida por Luis Frois, y que narra la muerte de miembros cristianos de una notable familia japonesa de Sakai. Es de interés para el derecho japonés del momento, según recuerda el autor, del que no se conservan muchos testimonios del momento.

### Palabras Clave

Japón, mártires, misiones, jesuitas, conversos, martirologios, misionología,

### Personajes

Los Hibiya de Sakai, Luis Frois, Toyotomi Hideyoshi, Lucas Sosatsu,

## Ficha técnica y cronológica

---

- **Tipo de Fuente:** manuscrito y fuente impresa
- **Procedencia:** Archivo Romano de la Compañía de Jesús (ARSJ)
- **Sección / Legajo:** Japonica Sinica, 1011, fols. 197r.-200v.
- **Tipo y estado:** carta traducida del portugués
- **Época y zona geográfica:** Pacífico, siglo XVI
- **Localización y fecha:** Japón, 15 de diciembre de 1586
- **Autor de la Fuente:** anónimo, recogida por Luis Frois

**Un documento inédito del año 1586**  
**sobre los Hibiya de Sakai**

Por J. L. Alvarez-Taladriz

大阪外国語大学学報第七号（1959）所載

*Universidad de Estudios Extranjeros de Osaka*

## Un documento inédito del año 1586 sobre los Hibiya de Sakai

(堺の日比屋家に就いての1586年の史料)

Por J. L. Alvarez-Taladriz

恋々として柳遠のく舟路哉 几董

De la barquilla  
se aleja triste el sauce  
inevitablemente.

Kiko

聖フランシスコ・ハビエルが来朝して以来 僅か4か月余りの1549年12月30日、茶人津田宗及が玉礪作二ツの名物「枯木」「木枯」の絵について次の様な批評を下している。“柳の絵「枯木」は梅の絵「木枯」に比べ、より寂しく悲しい印象を与える”と。

この意見はその柳の絵の所有者日比屋宗札（父宗井からの遺産）の悲劇的な運命の予言の様であった。

1586年11月22日ルカスは大阪に於て磔刑に処せられた。

南蛮坊主の解釈によれば、その根本的な原因は秀吉が欲しくなるであろう筈のその絵をルカスから没収する野心にあった。

同年12月16日附アントニオ・ブレネスティノ神父の都で書いた通信にこの悲しみ深き出来事を詳しく述べている。これは茶会中に起き死刑にまですゝんだのは正当な理由でなく欲望の為であったと。

この未だ印刷されていない通信はこの事件を細かく述べている。

これに関係している その時代の 代表的な人物を挙げると、起訴者 関白秀吉、堺政所石田三成、舟渡者 北政所、秀吉の側室加賀殿、家康の使榊原康正、宇喜多秀家、小西立佐、その子行長、高山右近……。

次に発表する通信で日本の資料ではふれていないエピソードを明らかにする。

この事件は桃山時代の象徴とも云うべく、この時代には審美的微妙さと、戦国時代末期の流れをうけた冷酷な刑法とが容易に両立していた。

I

El propósito de este breve ensayo es presentar un documento de fines del siglo XVI relativo a los Hibiya de Sakai, a buen seguro la familia cristiana más antigua de esta ciudad, sobre la que las fuentes japonesas informan sólo esporádica e insuficientemente. No se pretende aquí un estudio sobre la significación de Sakai en la historia de la antigua misión cristiana en Japón, ni la investigación exhaustiva acerca de dicha familia, ni siquiera de agotar todas las posibilidades que este documento ofrece tanto para aquel estudio general como para la consideración monográfica de la casa Hibiya. Se trata meramente de un suceso particular en que intervienen casi todas las personas de la misma, y las referencias que se hagan a la ciudad de que eran naturales y a la religión que profesaron serán las indispensables para la comprensión del documento que, a nuestro entender, se publica aquí por vez primera<sup>1</sup>.

Titúlase *Treslado da Carta que veo do Goquinay do Padre Antonino Prenestino*<sup>2</sup> sobre a innocente morte de Sosat/Lucas, e sobre a morte de Gaspar/de 1586. La carta, sin firma, escrita en portugués, va fechada el 15 de diciembre de 1586 (Tensho 14 nen 11 gatsu 5 nichi), sin indicación precisa de lugar. Se conserva en el Archivo Romano de la Compañía de Jesús (ARSJ), bajo la signatura: Japonica Sinica (Jap. Sin.) 10 II folios 197 recto-200 vuelto. En este último folio lleva el sobrescrito: *Copia de hũa carta que veo do Goquinay sobre/a felice morte de Sòsat, genrro [sic] de Diogo reó-/quey, e da morte de Gaspar, Irmão do mesmo reoqey/deste anno prezente de 1586. Al mui R(everen)do em Christo padre el P(adr)e Claudio Aquaviva, pre- /posito general de la Comp(anhi)a/de Jesus em Roma. Do Japon. 1ª Via.* En el mismo sobrescrito consta la nota autógrafa del P. Luis Frois: "Tercera [carta] para se ver en orden de las del anno passado de 1586." Seguramente en Roma se agregó

<sup>1</sup> Lo que no significa que fuese desconocido; por lo menos le citan Alfons Kleiser S. J., *Doña Gracia Hosokawa, Monumenta Nipponica II* (Tokyo 1939), 608 nota 2, y Georg Schurhammer S. J., 「日本に於ける 聖フランシスコ・ザヴィエル」キリシタン研究第一輯, Tokyo 1942, 299 nota 58 (Cf. H. Rahner S. J.-L. Polgár S. J., *Bibliographie des P. Georg Schurhammer S. J., Archivum Historicum Societatis Iesu.* Extrac. e vol. XXVI, Roma 1957, nr. 252).

<sup>2</sup> "Do Padre Antonino Prenestino" es adición autógrafa del P. Luis Frois. Sobre el P. Prenestino (c. 1543-1589), italiano, véase Alejandro Valignano S. J. *Sumario de las cosas de Japón* (1583), *Monumenta Nipponica Monographs*, nr. 9, Tokyo 1954, 115. Citado en adelante: *Sumario*.

la apostilla, que traducimos del italiano: “No es historia para publicarse, porque es de la muerte en la cruz de un cristiano, mas condenado según las leyes de Japón porque ciertos malhechores de su localidad habían huido.” Acotación que, como se verá, no es del todo pertinente al contenido del caso, pero que nos explica porqué la carta ha permanecido inédita, sin incorporarse al Anua de 1586<sup>3</sup>. En cambio, el P. Frois la incluyó en la *Segunda Parte da Historia de Japom*, en el capítulo 78: *De como matarão no Sacai a Join Gaspar, irmão de Diogo Rioquei, e de como depois por este cazo mandou Quambaco injustissimamente crucificar a Lucas Sosat, genro de Rioquei*<sup>4</sup>, y finalmente, en los *Apparatos* de su magistral crónica de la cristiandad japonesa, en el capítulo 35, folios 390r-398v<sup>5</sup>, con idéntica titulación, salvo invertir el orden del nombre y apellido de la víctima: “Gaspar Join” y suprimir la palabra “injustissimamente” con que descalifica a Hideyoshi.

No estando autorizados para publicar el texto portugués original, ofrecemos una versión íntegra y literal en español, indicando las variantes y adiciones — estas últimas considerables — que introdujo Frois en la redacción de su correligionario el P. Antonino Prenestino, y que incluimos en paréntesis angulares [ ]<sup>6</sup>.

## II

He aquí el texto del referido documento:

Determiné escribir ésta a los Padres y Hermanos de Japón para que fuesen sabedores del infortunio de Sacay y de la buena suerte y bienaventurado fin de Lucas,

3 También en el original de la I Anua de 1587 se tachó esta breve mención del suceso: “... mas parece que la sangre inocente de Lucas Sósat, ciudadano de aquella ciudad [Sakai], que el año pasado injustissimamente fue puesto allí [sic, en verdad, Osaka] en la cruz, y sus oraciones, no podrán dejar de tener mucha eficacia delante de Dios”. Frois, *Islas de Hirado*, 2-X-1587, ARSJ Jap. Sin. 51, f. 33v. F III f. 531r: [Hideyoshi]...había dado muerte y puesto en la cruz a Lucas Sosat... por pura codicia de tomarle lo suyo...”

4 Véase João do Amaral Abranches Pinto e Yoshitomo Okamoto, P. Luis Frois S. J., *Segunda Parte da Historia de Japam* (1578-1582), Tóquio 1938, 358.

5 Mss. Codex Sardá A (cit. F III), según la transcripción de nuestro erudito amigo don João do Amaral Abranches Pinto, de cuya generosidad nos hemos beneficiado excesivamente en la obra citada en la nota 2 y en el presente ensayo.

6 Salvo los casos en que Frois escribe en primera persona, no es seguro que todas las adiciones sean suyas. Es posible que la copia de la carta de Prenestino, que publicamos, no sea completa y que Frois utilizase el original más extenso.

cristiano antiguo de aquella ciudad y tan benemérito de la cristiandad de Miyaco y de la Compañía. Y para que sepan lo que aconteció, ab exordio, han de saber que en la ciudad de Sacay había hasta ahora solamente tres cristianos que eran ciudadanos naturales de la misma ciudad, porque todos los otros moradores que allí hay son forasteros<sup>7</sup>. El principal es Fibiya Rioquey Diogo, que fue quien desde el principio acogió al P. Gaspar Vilela en su casa, aun siendo gentil, y en ella se dijo misa muchos años<sup>8</sup>. El segundo es su hermano Gaspar, que fue la primera persona que se bautizó en Sacay. El tercero era Sósat Lucas, yerno de Rióquey, casado con una hija suya llamada Sabina, y tenía hijos e hijas de ella<sup>9</sup>.

Aconteció el caso de esta manera, que regresando el P. Organtino<sup>10</sup> de las tierras de Acaxe, que ahora son de Justo Ucondono<sup>11</sup>, donde dejaba hechas cristianas las principales cabezas, vino el Padre de allí enfermo de fiebres y catarro para curarse

7 Prenestino, como los demás misioneros contemporáneos, no considera casa oriunda de Sakai a los Konishi. Según el texto, ratificado por Frois, tampoco serían naturales de Sakai cristianos vecinos de esta ciudad tan principales como Yanagiya Genuyemon Juan 柳屋源右衛門寿安, Yanagiya Jihyoye Leo 柳屋治兵衛理庵, Yanagiya Ichizayemon Pedro 柳屋市左衛門へいとろ, Oka Sochi Bartholomeus 岡宗知場留登路命, Kiyano Domi Pedro 木屋道味平登路, Itamiya (Sofu?) 伊丹屋 (宗不?), casado con Lucía, hermana de Konishi Agustín, etc., sobre quienes aquí no podemos detenernos.

8 Sobre Hibiya Saburozayemon Ryokei Diego 日比屋三郎左衛門了珪了五 y su familia véase *Sumario* 145\*-46\*, 40<sup>oa</sup>, 45, 129, 282<sup>at</sup>, *Adiciones* (en prensa) 464<sup>1</sup>, 484<sup>43</sup>, 509, y las fuentes allí indicadas: 「松屋会記」弘治二年三月十八日; además 松田毅一 「一五八八年(天正十六年)五月十日附 イエズス会総長宛五畿内キリシタン代表奉書状とその署名人に就て」史学雑誌第六十七編第九号 (Set. 1958).

9 La redacción de Frois (F III f. 390r-v) es más circunstanciada: "... porque todos los otros moradores que allí hay son forasteros. El primero es Fybiya Reoquei Diogo, que fue el que en seguida al principio de la conversión de aquellas partes, siendo aún gentil, recibió y hospedó al Padre Gaspar de Villella (*sic*) en su casa, y donde nos recogíamos por muchos años, mientras no tuvimos allí iglesia, y en su casa se decía Misa y se administraban los Sacramentos a los cristianos, y siempre fue benemérito de la Compañía. El segundo era Gaspar, su hermano, que fue la primera persona que en aquella ciudad bautizó el Padre Gaspar de Villella, bien entendido en las cosas de Dios, y desde niño criado con la doctrina de los Padres de la Compañía, que allí era casado, El tercero fue Sósat Lucas, yerno de Reoquei, casado con su hija Sabina, a los cuales bauticé yo siendo de bien poca edad; y tenía ya cuatro hijos, verdadero hijo de la Iglesia e íntimo amigo nuestro y muy amado en todo el Goquinai por sus virtudes y entereza en la fe y no menos pureza de conciencia, de quien los Padres de la Compañía se ayudaban en todo en Sacai, como si fuera un Hermano de la misma Orden."

10 El P. Organtino Gneccchi-Soldi (1532-1609), *Sumario* 122; J. Fr. Schütte, VMJ I, 2, 129-61.

11 Takayama Ukondono Justo (1552-1615) fue trasladado por Hideyoshi del señorío de Takatsuki al de Akashi el 3 de octubre de 1585, véase Johannes Laures S. J., *Takayama Ukon*, Münster 1954, 178; 海老沢有道, 「高山右近」, Tokyo 1958, 125-6.

en Sacay, y como en aquella tierra, y en todo Japón es muy corriente convidarse los parientes y amigos unos a otros muchas veces<sup>12</sup>, quiso Gaspar convidar en su casa a sus hermanos y parientes una noche para que cenaran con él y convidarlos con el *chanoyu*. Los convidados fueron cuatro personas y con él cinco, a saber, su hermano Toñan, que era gentil, y Sosat Lucas<sup>13</sup>, yerno de Rióquey, y un hermano segundo del mismo Lucas, llamado Riócan, gentil, y el cuarto un gran amigo de todos ellos, por nombre Dósat, vecino suyo<sup>14</sup>, y juntamente habían mandado recado a Rioquey Diogo,

12 Sobre la costumbre de la época de andar “en continuos banquetes”, *Sumario* 31-2; P. Juan Rodríguez Tsuzu S. J., *Historia da Igreja do Japão*, Part. I, lip. I, c. 29, ed. João do Amaral Abranches Pinto, Macau 1954, I 403.

13 Existen dos hipótesis sobre la identificación del malogrado Lucas Sósat (c. 1544-1586). Matsuyama Ginshoan 松山吟松庵 propone Hishiya Sosatsu ひしや宗札, que aparece en el ‘Diario de convites de chanoyu’ de Tsuda Sokyū, en una reunión del 1 de setiembre de 1575, explicando que Hishiya puede ser una errata de Hibiya. Abona esta identificación J. Rodríguez Tsuzu, *Historia* cit. f. 223v que da: “Fibia Sosat.” En cambio Nishimura Tei 西村貞「キリシタンと茶道」, Kyoto 1948, 39-47 supone que Sósat sea Akaneya Sosa 茜屋宗佐, hijo, vecino de la misma calle Kushiyanochō de Hibiya Ryokei, presente en varios convites de *chanoyu*. El mayor obstáculo a esta identificación es que 宗佐 Sosa no corresponde a la grafía Sósat, uniforme y constante en Prenestino, Frois y Céspedes (Osaka, 30-X-1585, ARSJ Jap. Sin. 10 I 60v). Mas probable nos parece que sea Hibiya Sosatsu no sólo porque conviene mejor a la forma romanizada Sósat, sino principalmente porque en el precitado convite de *chanoyu* de 1575 se menciona entre los utensilios usados en el mismo la célebre pintura de un árbol seco, obra del maestro chino Gyokkan 「枯木, 玉詞筆」, que Prenestino, al final de la carta, nos dice haber estado valorada en ocho o diez mil cruzados, y ser posesión hereditaria de Sósat, y, según Frois, como adelante se verá, causa mayor de su muerte por haberla codiciado Hideyoshi. Comp. *Sumario* 47<sup>127</sup>. El padre de Lucas Sósat y de la mujer de Hibiya Ryokei, Inés, Sōsei, podría ser el acaudalado comerciante de Sakai y poseedor de ricas piezas de *chanoyu* Naraya Sosei 奈良屋宗井, citado en 「茶事秘録」, 「茶道全集巻の十, 古今茶人録覽」, Osaka-Tokyo 1936, 209, y haber sido Lucas adoptado en la familia Hibiya.

14 Dósat es quizá el perito de *chanoyu* Kojimaya Dosatsu 小嶋屋道察, de la escuela de Takeno Shō, a cuyas manos vino a parar la más rica de las piezas de *chanoyu* de Hibiya Ryokei, la *futa-oki* “Fujikobu” 「藤棲の五徳」, cuyo valor sorprendió a los Padres Almeida y Valignano (*Sumario* 146\*, 461<sup>23</sup>) y que, como estando aún en posesión de Ryokei, menciona Prenestino al término de su carta. De 1566 a 1584 asistió por lo menos a once convites de *chanoyu*, invitado por Tsuda Sokyū, cabalmente el maestro del arte del cha que iba a utilizar, en el gran festival de cha de Kitano, el 1 de noviembre de 1587, la pintura de Gyokkan “de un árbol [sauce] seco” 「枯木」, vinculada al trágico fin de Lucas Sosatsu, quien probablemente se la había dado en prenda de 2.000 ducados a su amigo Dosatsu (吟松庵松山米太郎評註「評註津田宗及茶湯日記」創元社, Tokyo-Osaka 1937, edición limitada de 550 ejemplares, nr. 347, cuya consulta nos ha facilitado amablemente el presidente de la editorial don Yabe Ryosaku 矢部良策, págs. 123, 137, 143, 156, 177, 186, 208, 220, 317, 365, 406; 「甫菴太閤記」卷七, 北野大茶湯之事, 「改定史籍集覽」第六冊, Tokyo 1919, Pág. 160; 壽庵高橋義雄「天正昭和北野大茶湯」, Tokyo 1936, pág. 14; 「茶鑑」下「古米当津所持名物茶道之事」, 貞



[su hermano más viejo], que quisiese venir a cenar con ellos, el cual, por divina ordenación de Dios, tenía entonces otros tres cristianos convidados en su casa, por lo que no pudo ir allí; mas no bastó esto porque todavía, después de haber comido, le volvieron a mandar otro recado que al menos fuese allí a beber el cha con ellos, aunque él se excusó por ser ya de noche y habiendo acabado de despedir a sus huéspedes cristianos se fue con uno de ellos a visitar al P. Organtino que, [como tengo dicho,] estaba enfermo allí en Sacay.

Después de haber convidado Gaspar a los huéspedes, con mucha satisfacción de todos, como lo mostraban en el semblante, cuando fue a levantarse para salir del *zaxiqi*<sup>15</sup> donde estaban, hallábase junto a la puerta Riócan, gentil, hermano de Lucas, aunque era mancebo y casado en aquella ciudad, fue muy desordenado en la vida por lo que Lucas, su hermano, le reprendía y por respecto, de sus escándalos estaba muchas veces a mal con él. Y tenía otra adición que era ser casi poseído o endemoniado, como mostraba algunas veces su furia<sup>16</sup>, y diciéndole los otros<sup>17</sup>, con sus cumplimientos y cortesías, que saliese primero puesto que estaba junto a la puerta, quedándose en ella, dijo [con rostro alegre] que saliesen según sus edades, y entonces se levantó y salió primero Tóuan, gentil, hermano de Gaspar, más viejo que él, y en saliendo de la puerta, se levantó muy deprisa Riócan y sacando una daga que llevaba escondida en el pecho y dándole con ella al punto le mató allí, y habiendo salido entretanto Lucas y Dósat, cuando Gaspar vio muerto a su hermano comenzó

享元年 (1684), ejemplar de la Biblioteca Municipal de Sakai, pág. 25 vuelta.

15 *zashiki* 座敷 “sala de visitas”; los misioneros usaron a veces en sus escritos esta palabra, v. gr., *Sumario* 193<sup>14</sup>, 234; *Adiciones*, 421<sup>27</sup>, 527<sup>28</sup>, 623, 655, 671, 722<sup>12</sup>.

16 Frois (F III, fols. 390v-391r) intercala aquí este párrafo: “...su furia; y yo recuerdo que en aquellos cinco años que estuve desterrado y expulsado de Miyako en Sakai\*, haciendo poco que Lucas era cristiano y deseando que lo fuese también este hermano le llevó al lugar donde yo posaba para que le predicase el catecismo, y después de haber oído tres o cuatro predicaciones, entrando en la materia en que se trataba del misterio de nuestra redención, siendo aún mozo de 17 años, se levantó con los ojos puestos en blanco diciendo que se le estremecían los cabellos y la carne, y que no podía hacerse cristiano porque veía ante sí al demonio que le atormentaba; y de esta manera se cumplió en estos dos hermanos aquello del Evangelio *unus assumetur, et aliter relinquitur* [Math. 24, 40]. Así que diciéndole los otros...” \*Según precisa Frois en la Parte I de su *Historia*, la ausencia forzosa de Miyako duró del 30 de julio de 1565 al 28 de marzo de 1569 (F I 284, 368).

17 Frois (F III, fol.391r): “...diciéndole ... a este hijo del demonio...”

a gritar y arremetió por detrás a Riócan y le tuvo abrazado hasta que acudieron los otros; mas mientras le tenía sujeto así el mismo Riócan le causó algunas heridas por detrás, por las cuales viéndose Gaspar medio muerto le soltó, y volviendo Reócan sobre Gaspar le acabó de matar. Entraron en esta revuelta los mozos de Gaspar y viendo muerto a su señor dieron algunas heridas a Riócan, que era el matador, mas él se anticipó y con su misma daga [fol. 197v] se cortó el cuello y<sup>18</sup> cayó muerto con los otros dos en el mismo lugar. Lucas y Dósat, que no le pudieron valer por ser esto tan de repente, regresaron a sus casas con suma tristeza y admiración, bien poco satisfechos del venenoso y mortífero convite<sup>19</sup>.

En este tiempo Quanbacundono estaba en Miyaco, donde hace unos grandes y suntuosos edificios<sup>20</sup>, el cual teniendo en seguida noticia del caso, así por haber mandado bajo graves penas que no haya ningún ruido en Sacay, con pena de muerte

18 La versión de Frois (cit.) difiere en algunos particulares y adiciona otros: "...entonces se levantó y salió primero Lucás, su hermano más viejo, y después de él Dósat, su vecino de la calle, y saliendo en tercer lugar Tóran (*sic*), gentil, hermano mayor de Gaspar, se levantó muy de prisa Reócan y junto a lo puerta sacó una daga, que traía escondida en el pecho, y dándole con ella al punto le mató allí, y habiendo ya salido entretanto Lucas y Dósat, cuando Gaspar vio muerto a su hermano comenzó a gritar y arremetió contra Reócan y le sujetó por detrás, abrazándose a él, hasta que llegaron los otros, y echando él mano de Dósat dijo que le mataría también si no escribiese inmediatamente una carta en que manifestara a Quambacudono, señor de la Tenca, que él no tenía culpa de haber hecho aquello. Dósat, para verse libre de sus manos, mandó traer de prisa papel y tinta y escribió según lo que este perverso le dictaba, y tornando a salir, pareciendo que se daba por satisfecho, se volvió sobre Gaspar, que estaba a su costado, en la misma cámara, sin armas, y le mató a puñaladas. Acudieron los criados de Gaspar y dando algunas heridas al matador, él se anticipó y con su misma daga se cortó antes..."

19 Frois agrega: "a que habían asistido."

20 Este año 1586 Hideyoshi, con el complejo de monumentalidad arquitectónica de gobernantes advenedizos y absolutos, ultimaba las obras colosales del castillo de Osaka y proseguía en Miyako la edificación del palacio Juraku (detalles en *Adiciones* 362-4, e Introducción). Por ello, como escribe Frois, Hideyoshi, "tenía por recreación estar diez o quince días en las obras de Miyako y otros tantos en Osaka (Shimonoseki, 17-X-1586, ed. Evora 1598, II 175r-a). Hasta el 16 de diciembre de 1586, fecha de la carta de Prenestino, los viajes de Hideyoshi entre ambas ciudades, en la segunda mitad de 1586, fueron: el 26 de junio llegó a Miyako; el 8 de julio, de vuelta en Osaka; el 4 de agosto, de nuevo en Miyako; regresando a Osaka el 19 de agosto; el 31 de este mes otra vez en Miyako, retornando a Osaka el 26 de setiembre; en Miyako desde el 23 de octubre; en Osaka desde el 16 de noviembre, y, finalmente, en Miyako el 13 de diciembre. Como los convites de *chanoyu* a que asistieron Sakakibara y Soyeki se celebraron el 23 y el 25 de julio (abajo nota 40) es presumible que el trágico convite de Sakai ocurrió, a más tardar, en junio de 1586.

y pérdida de la hacienda, como juntamente por la mala voluntad que tiene a los de Sacay y deseo de extinguirlos<sup>21</sup>, mandó investigar el caso, y los parientes de los muertos se empezaron a apercibir, y las dos calles donde todos moran, que están una junto a otra<sup>22</sup>, hacían sus guardias en las casas y en la hacienda porque temían lo que les había de acontecer.

La mujer de Gaspar se fue sin dilación a la ciudad de Vozaca, que está a tres leguas de Sacay, a esconderse en casa de una ama suya que la había criado, y de allí mandó un recado a los Padres que estaban en la iglesia de Vozaca en que pedía encomendasen a Dios el alma de su marido Gaspar, y que ella, aunque era cristiana hecha de poco tiempo, se aparejada para morir como hija de la Iglesia y cristiana que era, y que hasta entonces había huido por ver si podría escapar de aquella furia [de los tiranos], mas que si la quisiesen matar, conforme a la costumbre de Japón, no sabía cómo podría escapar, ya que desapareciendo ella habían de echar mano de sus parientes y la calle donde residía quedaba obligada a dar cuenta de ella y a buscarla para presentarla [a los que la viniesen a prender].<sup>23</sup> De la iglesia se le respondió lo que era razón, animándola para los trabajos en que se veía y dándole los consejos que para semejante tiempo eran necesarios.

Este gentil perverso y malo, por nombre Riócan, hermano de Lucas, fue la causa potísima de todos los males que hasta aquí tengo referidos y de los más piadosos y miserables que luego diré. Y decían que entre éste y el hermano de Gaspar, que él mató, había alguna discordia antigua, mas no era cosa para que el otro se temiese o vigilase de él, antes bien trataban entre sí familiarmente. Parece que entonces le vino la [diabólica] furia y, conforme a lo que se entendió de él, deseaba también

21 Ejemplos de esta enemiga de Hideyoshi hacia Sakai son la orden de cortar “todos los árboles grandes y frondosos que cercaban en redondo” la ciudad, y la de rellenar el foso que iba de norte a sur, lo que se hizo desde el 5 de diciembre de 1586 con tal prontitud que la obra estaba casi ultimada el día 13 ó 14 del mismo mes y año, Frois, F IV (1588-1593) mss. fol. 255; *Adiciones* 449<sup>107</sup>;

22 Los Hibiya y Lucas Sósat vivían en la calle Kushiyanocho (F I 367), la contigua al norte era la de Kurumanocho, y al sur, la de Ebisunocho; las tres eran, en rigor, una sola calle, la principal de Sakai, que atravesaba la ciudad de norte a sur.

23 Prevalecía a la sazón la injusticia de la responsabilidad colectiva, familiar y de la calle, pormenores en *Sumario* 16<sup>81</sup>; *Adiciones* 447<sup>99</sup>.

matar a Rióqey por pura envidia, y antes de morir mostró pesar de haber matado a Gaspar.

Ahora hará dos meses, poco más o menos, que Quambacudono nombró regidores de la ciudad de Sacay a dos hombres, uno de ellos se llama Riúsa Jochim<sup>24</sup>, padre de Augustino Yacuródono<sup>25</sup>, que ahora es su capitán mayor del mar, el cual Jochim es hombre bonísimo, de los primeros cristianos de Miyaco, amigo de la Iglesia y de todos los cristianos. Su otro compañero, que se llama Saqichidono<sup>26</sup>, gentil, criado de Quanbacudono, es enemigo de Jochim por no condescender con él en las tiranías que hace<sup>27</sup>, y enemigo de los cristianos, envidioso, arrogante y lleno de todos los otros vicios<sup>28</sup>. El cual<sup>29</sup>, tan pronto como supo del caso, considerando que con esto per-

24 Konishi Ryusa Joaquín (c. 1520-1594) 小西立佐ジョアキン.

25 Konishi Yakurodono Yukinaga Agustín 小西弥九郎殿行長アグスティン; como presume certeramente Laures, op. cit. 171<sup>59</sup>, Yukinaga fue bautizado de niño: "Yacurodono, chamado Agustino... era della sua fanciulleza cristiano...", Prenestino, Gokinai, 20-VI-1587, ARSJ Jap. Sin. 10 II 260v. El hermano mayor de Agustín, Konishi Seihoye Josei Benito 小西清兵衛如清へんと, estaba casado con Agata o Agueda, hija de Hibiya Ryokei, *Sumario* 129; Matsuda art. cit. pág. 87 (966); 「小西立佐・日比屋了珪一族に就いて」, 『日本歴史』, nr. 127 (1959), 71-8; 「甫菴太閤記」 卷八.

26 Saqichidono 佐吉殿, es decir, Ishida Mitsunari 石田三成 (1560-1600), influyente, ardidoso y leal vasallo de Hideyoshi; gobernador de Sakai o Sakai *mandocoro* de fines de 1586 a 1588 y de 1595 a 1599, 「和泉堺政所旧記」, 渡辺世祐「稿本 石田三成」, 池崎忠孝「概説 石田三成」, Tokyo 1942, pp. 196.

27 Frois cit.: "...tiranías que desea hacer..."

28 Frois cit.: "...y finalmente lleno de todos los otros vicios, ambos regidores de Sacay." F III, c. 33, fol. 384: "El gobernador de Sacai, que era un hombre ya viejo y muy rico [Matsui Yukan 松井友閑], cayó en desgracia de Quambacu y quitándole el oficio [el 30 de julio de 1586], puso en su lugar un gentil [Ishida Sakichidono] y un cristiano por nombre Joaquín Riusa [Konishi], padre de Agostinho, de los antiguos y primeros cristianos que se bautizaran en Miyaco, uno de los beneméritos que la Iglesia tiene en aquellas partes, cosa de que los cristianos se alegraron mucho, por ser esto también en honra suya." Esta noticia la recogió primero Frois en su carta desde Shimonoseki, 17-X-1586, Evora fol. 181r-a, con envío a una carta, naturalmente anterior, del P. Gregorio de Céspedes, informando sobre su misión en Shodoshima 小豆島 (del 23 de julio a fines de agosto de 1586, F III ff. 383v-4). Estos datos y el texto de Prenestino, arriba, "ahora hará dos meses, poco más o menos", permiten conjeturar como fecha de tales nombramientos, a más tardar, la segunda semana de octubre de dicho año. Toyoda Takeshi apunta que si bien Konishi Ryusa, como vasallo principal de Hideyoshi, pudo desempeñar algunas funciones administrativas en Sakai, no fue propio *bugyo* de la ciudad, pues las fuentes japonesas sólo mencionan en tal cargo a Ishida (véase 豊田武「堺 (商人の進出と都市の自由)」, Tokyo 1957, 109-10). Pero cabe reparar que las relaciones de los misioneros son testimonios coetáneos y que fuentes japonesas escritas con posterioridad a Sekigahara (1600) tienden a ignorar la actuación histórica de personas adversarias del

judicaba a Riúsa, su compañero, y vejaba a los cristianos, se confederó con otros dos fariseos, ayudantes suyos, para mostrar que hacían servicio a Quambacudono, comenzaron a prender a los parientes de los muertos, y primeramente echaron mano de las tres mujeres de los difuntos, que eran todas hijas de ciudadanos muy honrados de aquella ciudad, y apresaron también a los hijos de aquéllas. Prendieron igualmente a Lucas y a su mujer, hija de Rióqey, y a sus hijitos, y después a Dósat, que también se había hallado en el convite, y la primera cosa que hicieron después de tenerlos presos fue tomarles cuanta hacienda tenían en sus casas, porque esto era lo que pretendían y no la justicia, de que usan bien poco. Este Dósat, que es rico, y las mujeres de los difuntos comenzaron a pechar grandemente a este gentil *mandokoro* de Sacay<sup>30</sup> y a otros oficiales de la iniquidad, y así se comenzaron a asegurar de la vidas, aunque estando de manera que siempre podían echar mano de ellas en Sacay o en Vozaca<sup>31</sup>.

régimen de los Tokugawa, y además cristianas, como lo fueron los Konishi.

En verdad Konishi Ryusa ejerció de *mandokoro* de Sakai por lo menos hasta dos años antes de su muerte (1594), ya que, como titular de aquel cargo, escribió una carta, fechada en Nagoya (Hizen), “el día 9 de la séptima luna”, 16 de agosto de 1592, de que se conservan copias en la Academia de la Historia, Madrid, Codex 565, y en el ARSJ Jap. Sin. 31, f. 40v (micro de ambas en mi filmoteca). La fecha de destitución del predecesor de Konishi e Ishida consta en el 「多聞院日記」. Matsui Yukan o por su rango 宮内卿法印, fue nombrado por Nobunaga *daikan* de Sakai con anterioridad a 1570, cargo que le confirmó Hideyoshi hasta el tiempo indicado; fue Matsui coleccionista de piezas de *chanoyu*, arte en que fue discípulo de Sen Rikyu; se desconocen noticias de él posteriores a 1589 (「全堺詳志之下」, 「堺鑑下」, 「今井宗久茶湯書拔」, 「多聞院日記」). La sustitución de Matsui Yukan en el gobierno de Sakai por Ishida Sakichi resultó fatal para Lucas Sosatsu, por ser éste muy amigo de Yukan, que admiraba particularmente la pintura de Gyokkan propiedad de Lucas.

29 Frois: “El cual Saquichidono tan pronto...”

30 Sakai *mandokoro* equivale aquí a Sakai *bugyo* o regidor de esta ciudad, SSS III 171 ss.

31 Frois, alterando el orden de la exposición de Prenestino, trae en este lugar un párrafo que casi coincide literalmente con uno de los finales de la carta. Este desplazamiento significa probablemente que en el tiempo que medió entre la redacción de Frois y la inicial de Prenestino se hizo más patente la injusta causa de la condena de Lucas: “Las culpas de que tomaron ocasión para argüir contra el inocente Lucas eran que deseaban matarle para poderle tomar libremente una pieza rica que tenía de *chanoyu*, que fue de su padre [¿Naraya Sosei?], muy nombrada en Japón, que era un árbol seco [枯木], pintado en un papel con tinta negra, hecho antiguamente por un pintor insigne de la China [玉欄], que fue valorada en ocho o diez mil ducados, la cual tenía empeñada [en dos mil cruzados] para sustentar a su familia, a otro vecino de Sacay; y no había otra culpa en él sino decir que era hermano del matador y que había asistido al convite por lo que debía saber la causa por la que su hermano mató a los otros, y así fue apresado inocentemente.”

Estando el negocio en estos términos, las cosas de Lucas iban empeorando cada vez, porque cuanto más su virtud, bondad, su fe y caridad eran conocidas y amadas por todos los buenos, tanto más eran aborrecidas y envidiadas por los perversos; al cual solamente por ser hermano de Riócan, el matador, le llevaron de Sacay para Vozaca preso a él y a su mujer y cuatro hijos, Y el gran [fol. 198r] tirano, tomando por ocasión que Lucas sabría la causa por la que su hermano matara a los otros dos, le mandó primero dar tormento y le dieron tratos de agua, en que a la fuerza, con un artificio, echan agua por la boca, que ponen a un hombre en extremo peligro de vida<sup>32</sup>. Todo esto sufrió el caballero de Cristo con gran esfuerzo y paciencia sin decir lo que él no sabía en verdad.

Aquí pueden vuestras reverencias<sup>33</sup> ponderar cuán grandes fueron las angustias en que se vio Diogo Rióquey y las aficciones de que estaba cercado su corazón, porque había perdido dos hermanos y Sósat, su yerno preso, y la hija y cuatro nietos ya condenados a muerte; y él, con su hijo Vicente<sup>34</sup> y demás familia, no se tenían por

32 El tormento de los “tratos de agua”, llamado en Japón *mizuzeme* 水責 o *suimon* 水問, consistía en sujetar al reo sobre una escalera de mano, dispuesta horizontalmente, y vertir sobre el rostro una pequeña pero continua cantidad de agua, aunque el principio el reo cerrase la boca, pronto se veía forzado a abrirla para respirar y en sucesivas inspiraciones se le llenaba el estómago inevitablemente; llegado a este extremo, se empujaba la escalera, forzándole a devolver el agua, a lo que seguía la repetición indefinida del tormento ([大増訂国史大辞典]), Tokyo 1925, IV 2223-4. Practicado desde muy antiguo, se recurrió a él con especial frecuencia en la Epoca de las Guerras Civiles, que termina con Hideyoshi, volviendo a ser común al recrudecerse la persecución del cristianismo durante el gobierno, prolongado y cruel, de Tokugawa Iyemitsu (1622-1651). Entre otros, sobrellevaron victoriosamente los “tratos de agua” la esclava Magdalena, María Nagai, de siete años de edad, y su hermana Clara, de dos, hijas del mártir Juan Nagai Naizen, en Arima, el 8 de julio de 1626; Leonardo Masuda Denzo, en Shimabara, el 13 de diciembre de 1627 (*Lettere An. 1625-27*, 169 ss., 324-28). El *Nanbanji kohaiki* cita el martirio con este suplicio, en Osaka, del vendedor de legumbres Sokichi: 「青物屋惣吉ハ水責ニテ死ス」, 南蛮寺興廃記, *in fine*.

33 Frois suprimió naturalmente: “Aquí pueden vuestras reverencias”, e inició el párrafo así: “Y en este negocio no era poco para ponderar...”

34 Hibiya Hyoyemon Ryokan Vicente 日比屋兵右衛門了荷ひせて, cuarto hijo de Ryokei, nació en Sakai el 1554, siendo bautizado el 1561 por el P. Gaspar Vilela. Con más inclinación a empresas militares que a las mercantiles, entró al servicio de D. Agustín Konishi; casó con Agueda, hija del vasallo de Konishi, Kido Sakuyemon Juan 木戸作右衛門. Konishi le encomendó que persuadiera a D. Protasio Arima a entregar la fortaleza de Kojiro 神代 a Ryuzoji Masaiye 竜造寺政家. Al mando de Konishi y en compañía de su suegro, intervino en la reducción de Amakusa, junto con Yuki Yaheiji Jorge 結城弥平次 e Ijichi Bundayu Paulo 伊智地文大夫, este último murió en la toma

seguros, y todos se fueron para Vozaca, donde también acudieron otros parientes y amigos<sup>35</sup>.

En este tiempo la iglesia de Vozaca parecía lugar de las Estaciones de Roma o Jueves Santo, según era el gran concurso de los que entraban y salían, iban y venían<sup>36</sup>, por ser allí lugar común donde con más seguridad y menos sospecha se juntaban los amigos y parientes a tratar del negocio. Y para esto se intentaron

del castillo de Shiki 志岐 (octubre de 1588), siendo nombrado alcaide Vicente (「九州記」卷之十六小西加藤天草志岐城攻事, 天草郡史料第貳輯, Tokyo 1914, pág. 421 s.; 「清正記」卷一改定史籍集覽第十五冊, Tokyo 1902, pág. 688, cit. 卷二, pág. 703; Almeida, Fukuda, 25-X-1565, Evora 1593, f. 162v; Coelho, Katsusa, 24-II-1589, cit. II, f. 242r, cf. Organtino, Miyako, 25-XI-1588, ib. ff. 227v-228v). Participó en la expedición a Corea con Konishi y Kido (F IV f. 278). Prueba de la alta estima en que le tuvo D. Agustín es haber adoptado, por matrimonio con una hija suya, a Konishi Yazaimon León († Macao, 19-XI-1627, Morejón, *Relación...*, Méjico 1631, pág. 48), hijo de Vicente. La prudencia y fervor señeros de éste — a quien de niño juzgó Frois verdadera “obra maestra de la naturaleza” (F I, pág. 133) — resplandecieron durante la persecución de 1587, su modo de proceder, según la relación inédita de Frois y Prenestino, es un admirable retrato de alma entera: “En Sacai, Fibia Reóquei Diego, cristiano antiguo y principal, determinaba también desterrarse con los Padres o esconderse, dejando de antemano la casa y renta que tiene en aquella ciudad y muchas hijas casadas y parientes y amigos, Oyendo esto Vicente, su hijo, que es hombre de mucha expectación, le alabó el buen propósito de irse con los Padres, diciendo que él tenía el mismo deseo; mas supuesto que los Padres no se lo concediesen, que le parecía mejor quedarse en casa el uno y el otro, y que si Quanbaqu los mandara matar por causa de la fe que ellos serían con ello muy felices y dichosos recibiendo el martirio por el amor y honra de Jesucristo, Rey del universo; y que, si por su acostumbrada tiranía, se contentase con tomarles sus casas y hacienda, que colgándose una escudilla al cinto andarían por amor de Dios como mendigos y pobres pidiendõ limosna de puerta en puerta por las calles; por lo que era mejor esperar que los echasen por amor de Dios que no salirse ellos por su voluntad, porque llegando, al fin, a ser mendigos y pobres de esta manera, puramente por la confesión de la sagrada fe, que en sufrir los denuestos y necesidades, que la extrema pobreza trae consigo, no sería de menos quilates su merecimiento delante de la Majestad de Dios que el martirio, pues igualmente para una cosa y otra estaban aparejados, y con esto se aquietó el padre” (IV Anua de 1587, Frois- Prenestino, Hirado, 8-X-1587, ARSJ Jap. Sin. 51 f. 70v (este folio es autógrafo de Frois), texto reproducido en F III, c. 56, f. 501r-v con variantes que amortiguan la emoción del relato original).

35 Frois explica: “... y amigos suyos, por ser él persona muy conocida y estimada en aquellas partes.”

36 El Jueves Santo (Feria V in Coena Domini) es el día del año cristiano en que mayor número de fieles visita mayor número de iglesias, sobre todo en España y Portugal. La referencia del texto a Roma alude a las siete estaciones o basílicas mayores, enumeradas, v. gr., en *De Missione Legatorum*, Macao 1590, coll. XXIII, pág. 257, de tradicional visita por todo peregrino, que los jóvenes japoneses, emisarios de Otomo, Arima y Omura, visitaron el 9 de abril de 1585 (J. A. A. Pinto-Y. Okamoto-H. Bernard, Luis Frois, *Tratado dos embaixadores Iapões...*, Monumenta Nipponica Monographs Nr. 6, I pág. 185-6).

diversas vías y modos, y era para ver cuánto fluctuaba esta solicitud y angustia de todos, porque ahora los daban por libres y ahora los confirmaban por muertos. [Y a cada instante era traspasada el alma de Reoquei con las repentinas y diversas nuevas que le venían a cada paso, porque ahora le decían que ya querían crucificar la hija y los nietos, ahora se lo dilataban; unas veces que pagase quince mil cruzados, no teniendo escasamente con que poder sustentarse, otras, que al punto habían de venir a prenderle y tomarle la casa y la hacienda; de manera que estando comiendo en casa con los Padres y Hermanos le era forzoso levantarse de la mesa más de cinco o seis veces con el bocado en la boca para acudir a las nuevas que le venían de fuera y a los diversos recados que le traían. Mas él y el hijo estaban firmísimos, dando gracias por todo a Dios nuestro Señor. Y de allí escribió Reoquei una carta a Sacay a su mujer Inés en que la esforzaba a no tener sentimiento porque matasen a la hija inocente sino que lo encomendase todo a Dios y procurase limpiar la casa y el almacén, ordenando y concertando muy bien todo lo que había en ellos para que si le tomasen la hacienda y fuesen los tiranos a su casa lo hallasen todo en orden como podrían desear. El P. Pasio, que estaba en Sacay, quedó admirado de la constancia y fortaleza de esta mujer, diciendo que nunca imaginara que tuviese tal fortaleza ante semejante adversidad]. Y así [todos los parientes y amigos, fluctuando entre el temor y la esperanza], proseguían la busca de medios para ver si les podían valer.

De la iglesia se hizo cuanto humanamente se podía hacer y primero se dio orden de acoger, así para comer como para dormir, a todos los que venían de fuera para acudir y ayudar a Lucas y su mujer e hijos. El P. Organtino trató este negocio con Ucondono Justo y con otros amigos, mandó recado a las mujeres [cristianas] de la fortaleza de Quanbacudono<sup>37</sup> y aparejóse para él un gran presente y de

37 Las principales eran Magdalena, "secretaria de Kitanomandokoro", "Quiacuzin" 客人 — cuyo sentido aquí es incierto —, mujer de Juan Gayo Xinça [Shinzayemon 新左衛門?], su hija Catalina, "tesorera" o llavera de Hideyoshi, y Juana, "mujer que había sido de un *kuge* [?], de los más nobles, pariente del Vó [Ogimachi Tenno]", madre de "un Hermano nuestro" [?] (ARSJ Jap. Sin. 51, ff. 69v-70; J. Laures 「高山右近の研究と史料」 Tokyo 1949, 220; F III, ff. 216v, 374v, 492v-493, 499v; *Lettera* 1596, Roma 1599, 232-5). Pero en el castillo de Osaka residían otras "cuatro o cinco



mucho coste para ver si por este medio podría tener entrada y poder hablar con él. Mas no hubo camino ni remedio para que alguien se atreviese a decírselo.

En esta coyuntura acertó a convidar Justo Ucondono, en su casa, a Quanbacudono y a su maestro de *chanoyu* Sóyeqi, y por ser éste muy amigo de Justo, aunque gentil<sup>38</sup>, ambos buscaron en el banquete ocasión de hablar a Quanbacudono de los inocentes y le apretaron tanto que llegó a decirles que lo dejaran y no le hablasen más de aquella materia, Y antes de esto estaba en este tiempo en Vozaca un embajador de Iyeyasu<sup>39</sup>, rey de Micaua, que es ahora en Japón el principal competidor de Quanbacudono y el único de quien tiene algún recelo. Este embajador, juntamente con Soyeyqi, maestro de *chanoyu*, trabajaron en el negocio cuanto pudieron, mas no se pudo efectuar lo que deseaban<sup>40</sup>. Hablóse también a Quitanomandocorosama, que

---

hidalgas cristianas” cuyos nombres no son conocidos, aparte las no bautizadas que, por consejo de Magdalena, usaban nombre cristiano elegido por el mismo Hideyoshi (Frois, Nagasaki, 3-IX-1584, Evora 1598, II f. 110v-b, 「大日本史料」, XI-10, pág. 440). De ser Xinga abreviatura de Shinzayemon y considerando que el único cristiano de este nombre, familiar de Hideyoshi, fue Bannai o Sakachi Shinzayemon 坂内新左衛門, más conocido por Sorori 曾呂利, quizá pueda conjeturarse que éste sea Juan Gayo Xiça (Juan Rodríguez Tsuzu, *Arte del Cha*, Monumenta Nipponica Monographs Nr. 14. Tokyo 1954, pág. 57<sup>154</sup>).

38 Sóyequi 宗易, es decir, Sen Rikyu 千利休 (1522-1591). La noticia del texto parece ser la única de la celebración de este convite de *chanoyu*; además cierra la posibilidad a las conjeturas de que Soyeki hubiese llegado a bautizarse. Aunque posiblemente existan más, sólo conozco otras dos instancias de mencionarse su nombre por los antiguos misioneros: una en la edición italiana de la carta de Frois de 7 de octubre de 1586, que estudia Nishimura, op. cit. 192 ss., y otra, muy tardía, en la carta inédita del P. Jerónimo Rodríguez, Nagasaki, 3 de marzo de 1616 (Academia de la Historia, Madrid, Codex 565), donde comparando la muerte de Furuta Oribe 古田織部 (1544-1615) con la de Sen Rikyu se escribe: “También Voribedono, o *chanoyuxa* mór, per se não rir de seu mestre Sóyequi, cortou a barriga desta vez...”, lo que también parece excluir que Furuta hubiese sido cristiano.

39 Probablemente se refiere a Sakakibara Yasumasa 榊原康政 (1548-1606), enviado por Iyeyasu, a Osaka, el 30 de junio de 1586, para notificar a Hideyoshi la celebración de su matrimonio con Asahi Hime 旭姫, quien por pura conveniencia política la obligó a divorciarse de Saji Hyuga no kami 佐治日向守 o de Sobeda Yoshinari 副田吉成 (「武家事記」, 「尾張志」). Es notable que en su estandarte de campaña llevase una cruz. Quizá sea pariente de Sakakibara Kahyoye 榊原加兵衛, que no perseveró en la fe cristiana, el 27 de mayo de 1612 (大日本史料, XII-9, pág. 562).

40 Estas fracasadas gestiones las realizaron posiblemente en los convites de *chanoyu* de 23 de julio de 1586, en el castillo de Osaka, y dos días después en la sala de cha “Yamazato” 山里 de la misma fortaleza, a que asistieron Soyeki y Sakakibara (桑田忠親, 新版「千利休」, Tokyo 1955, pág. 213).

es la reina, mujer de Quanbacudono<sup>41</sup>, mas ella no se atrevió por ver cuán arduos eran los términos en que estaba el negocio. Jochim Riúsa, *mandocoro* de Sacay, y su hijo Augustino, capitán mayor del mar, Rióquey Diogo, [su hijo Vicente] y otros parientes y amigos de Lucas andaban por la ciudad de Vozaca, de casa en casa, de señor en señor, solícitos como Marta<sup>42</sup> y llorosos como Magdalena<sup>43</sup>.

Y cuando ya vieron que no se hallaba remedio para librar a Lucas, procuraron salvar a la mujer e hijos. El embajador del rey de Micaua se ofreció que él tomaría consigo al hijo primogénito de Lucas, por nombre Augustino, que era de 15 años, y lo mandaría secretamente para su reino; mas no se atrevieron los parientes porque después recaía esto sobre Rióquey y su calle. Jochim Riúsa, dando en esto su parecer, dijo que le parecía que se rapase a Augustino y le metiesen en la Iglesia. Justo Ucondono fue de parecer contrario, diciendo que esto era cosa peligrosa y podía acontecer saberlo Quanbacudono y, si entendiera que esto fue hecho de propósito, se podrían seguir de allí mayores inconvenientes. Estándose ventilando estos pareceres, con bien de angustia, al mismo tiempo estaba allí, en otra cámara, oyendo lo que se trataba el mismo Augustino, hijo de Lucas, de quien tenía cuidado Rióquey, su abuelo, y oyendo el mozo el extremo peligro en que estaba su vida, según los largos discursos que se hacían para salvarle, huyó de allí secretamente y se fue a poner en las manos del embajador de Micaua, aunque después Vicente, hijo de Rióquey, su tío, le fue a sacar por concierto y le trajo secretamente metido en un cesto grande para asegurar a su padre Rióquey y a su misma persona<sup>44</sup> y a toda la calle<sup>45</sup>.

[fol. 198v] En este tiempo estaba el P. Organtino enfermo en cama y hallándose

41 Kitanomandokorosama 北政所様, Sugihara Onene 杉原お福々 (1548-1624), budista fervorosa, y cuya dama principal era Magdalena, se mostró en varias ocasiones abiertamente favorable a los misioneros, aunque más bien les dispensó su benevolencia por extranjeros que por religiosos (I Anua 1587, ARSJ Jap. Sin. 51, f. 31r-v; *Adiciones* 449<sup>107</sup>).

42 Marta, personificación bíblica de la actividad práctica en contraste a la actividad contemplativa de su hermana María, Luc. X, 38-42.

43 Magdalena, símbolo bíblico de la expresión lacrimosa del dolor, Luc. VII, 37-8, y de la misericordia divina, P. F. Luis de Granada, *Fides no Dóxi*, Amacusa 1592, pág. 535.

44 Frois omite: "y su misma persona", añadiendo: "y sus parientes".

45 Agustín, primogénito de Lucas, participó, con su tío Vicente, en la campaña de Corea y sucumbió en ella, el 1593 (F IV, f. 277v),

así en el lecho, como todo su cuidado y pensamientos no eran más que dar a esto alguna buena evasión, se le dijo que habría remedio para poder hablar a Quanbacudono y al punto, como un león, olvidado de la fiebre que tenía y de la debilidad en que se encontraba, se levantó de la cama y se fue con el presente a casa de Ucondono para con su consejo poderse negociar mejor de allí, mas hasta esto fue en vano porque no se atrevieron a hablarle,

Augustino Yacuródono, no quedándole otro remedio, fue a hablar al ama de Fachiródono, que es un mancebo señor de tres reinos, casado con una ahijada de Quanbacudono<sup>46</sup>, y le dijo con mucha lástima la grande aflicción de todos y la injusticia que se hacía con la muerte de aquellos inocentes, [tratándole del abatimiento grande que era para el padre y parientes de la mujer de Lucas ver puesta en la cruz a ella y a sus hijos inocentes]. Aquella buena mujer gentil, animada con las razones que le dio Augustino, se ofreció a todo y fue varonilmente a hablar a Quanbacudono y de tan buena manera le hizo el razonamiento que le dio esperanza de salvar a la mujer e hijos de Lucas. Y quiso Dios, por las entrañas piadosas de su misericordia, que las cruces viniesen tarde y con esto hubo dilación, aunque el gentil enemigo, *mandocoro* de Sacay, idest regidor, había mandado hacer con mucha prisa

46 Hachirodono 八郎殿, Ukita Hideiye 宇喜多秀家. (1573-1655), aún muy joven, señor de las provincias de Bizen, Bitchu y Mimasaka, favorable al cristianismo. Su esposa, cuarta hija de Maeda Toshiye 前田利家, adoptada por Hideyoshi, recibió en el bautismo el nombre de María (1607), "años antes" se convirtieron dos de sus hijos. Cristianos de la familia de Ukita fueron además su hermana, casada con Akashi Kamon Juan 明石掃部, y los así sobrinos de Hideiye, José, Pablo y el marido de una hija de Akashi, Oka Heinai 岡平内, bautizado, así como su padre Sadatsuna 貞綱, aunque éste no perseveró; el primo hermano de Ukita, Sakyonosuke Nobuzumi Pablo 左京亮信純, y Ukita Kyukan Tomás 宇喜多休閑. cuyo parentesco con Hideiye ignoro. Queda por identificar la benemérita "ama" de Ukita, cuya "varonil" intervención salvó la vida de la familia de Lucas; sin duda fue circunstancia coadyuvante que la esposa de Ukita fuese hermana menor de Kagadono Maa Hime 加賀殿摩阿姫 (1572-1605), la bella y enfermiza favorita de Hideyoshi (1585-1593), que ese mismo año 1586 gozaba de gran influencia ante su señor (F III, ff. 380r-381v; Guerreiro, *Relação Anual...*, Lisboa 1930-1942, I 116, II 73-4, III 214, Frois, *Relación de la persecución...*, Ed. R. Galdós, Roma 1935, 12, 18, 57; Archivo de la Provincia de Toledo de la Compañía de Jesús, Legajo 1051, nr. 9, doc. 6; P. Jerónimo Rodríguez, Nagasaki, 3-III-1616, Academia de la Historia, Codex 565, f. 2r; *Samidare-shô*, Monumenta Nipponica, IX, Tokyo 1953, 340, nr. 25-26; 「越登賀三州志」, 大日本史料, XII-13 437; 渡辺世祐, 「豊太閤の私的生活」, Tokyo 1942, 223-29; 桑田忠親, 「豊臣秀吉」, Tokyo 1948, 331-409, y del mismo autor 「淀君」, Tokyo 1958, 40-47).

seis cruces, una para Lucas, otra para su mujer Sabina y cuatro para sus hijos, de los cuales tres eran varones y una mujer, el mayor era de quince años, el segundo de cinco, el tercero de tres y la hija de nueve. ¡Lastimoso y extraño espectáculo hubiera sido ver tantos inocentes y de tan tierna edad puestós en la cruz! Estando la afligida madre en una casa encerrada con sus hijos, el pequeño de cinco años lloraba para que le dejasen salir [fuera a la calle porque no podía estar en aquella oscuridad]. Cuando vieron aquella lástima los gentiles de la guardia, movidos a compasión, le dejaron salir allí delante de la puerta.

A los 22 de noviembre [de 1586], día de Santa Cecilia, fue dada finalmente la última sentencia que Lucas muriese crucificado. El estaba preso en otra casa distinta de la mujer y de los hijos, y en la cárcel dio gran ejemplo de paciencia y manifestó la fe, que en él siempre fue viva, porque no solamente se contentó en conformarse con la voluntad de Dios y tomar aquella muerte con tan extraña paciencia, mas exhortó a algunos gentiles de su guardia a que oyesen las cosas de Dios y se hiciesen cristianos<sup>47</sup>, y entre ellos dos hidalgos de aquella guardia quedaron maravillados de ver su paciencia y que en aquel tiempo trataba solamente de las cosas de su salvación y de los otros que eran gentiles.

Fue allí aquella tarde el P. Gregorio de Céspedes a confesarlo, con lo cual se consoló en extremo y le pareció que venía un ángel del Señor. Se confesó despacio con grandísimo sentimiento y devoción, tomando aquel cáliz con ánimo esforzado, conociendo ser aquella penitencia el medio que Dios le daba en esta vida para después hacerle partícipe de su gloria eterna. Y afirmaba el P. Gregorio que no recordaba haber ayudado a hombre que en aquel estado le diese tan ciertas esperanzas de su salvación como Lucas, y así tenemos por sin duda que aquel tormento e ignominia de la muerte le fueron dados en lugar de Purgatorio. Los gentiles [que estaban

---

47 Frois amplifica la redacción: "...porque no solamente se contentó en conformarse con la voluntad de Dios y tomar aquella muerte, para los japones tan ignominiosa, con extraña paciencia, más aun exhortó a los japones que le vigilaban a que oyesen las cosas de Dios, platicándoles de todo corazón cómo solamente en esta justa y verdadera ley estaba la salvación de todos los hombres, y que si deseaban salvarse, que no había más que este sólo camino y que por lo tanto les aconsejaba que se hiciesen cristianos..."

allí de guardia], dieron lugar para la confesión y tuvieron mucho respeto al Padre, el cual se despidió de él con lágrimas, quedando allí, [por orden del P. Organtino], el Hermano Jião [japón<sup>48</sup>] con otros *dojuqus* para ayudarle.

Acabado de confesar ya estaban los verdugos y ministros de Satanás<sup>49</sup> dando prisa para llevarle, y después de la confesión se le dijo cómo su mujer e hijos no morirían y que la Iglesia les ayudaría en todo lo que pudiese; de una cosa y de otra se consoló grandemente porque esta aflicción de la mujer e hijos le atormentaba más que su propia muerte.

[Salió de la cárcel metido en una litera por estar muy debilitado de los tratos y tormentos que había recibido; el Hermano y los dogicos iban junto a él confortándole y diciéndole que tuviese certísima confianza en los merecimientos de Cristo, pues no era condenado a aquella muerte por algún pecado que en el precedente caso hubiese cometido contra Dios, con lo que él se consoló mucho, diciendo que no tenía ninguna pesadumbre de recibir aquella muerte. Una o dos calles antes de llegar al lugar determinado dijo que le bajasen de la litera porque quería ir a pie y descalzo, considerando en la Pasión del Hijo de Dios, y que se alegraba de pasar por el tormento de la cruz como Jesucristo lo había pasado por amor a él]. Le acompañaron muchos cristianos, que iban llorando, para ayudarle a morir bien.

[En este tiempo estaban los Padres y Hermanos y niños del Seminario<sup>50</sup> de rodillas delante del altar pidiendo a nuestro Señor que le diese fortaleza y fe sólida en aquel tránsito.

Después que los verdugos le bajaron de la litera tiraban de él, por la cuerda con que le llevaban atado, tan recia y cruelmente como si arrastrasen un palo o una piedra]. Llegando al lugar determinado y puesto en la cruz en el suelo, antes de ser

48 El Hermano Gião Mori, que fue compañero del P. Organtino más de 20 años, *Sumario* 111.

49 Tachado en el original: "y ministros de Satanás"; a Frois le pareció ajustada la comparación.

50 El seminario de las partes de Miyako se había instalado en Osaka desde octubre de 1585 y al tiempo de la condena de Lucas estudiaban en él 15 alumnos; varios de ellos conocían personalmente a la víctima, pues aunque sólo Julián Yamada era natural de Sakai, Pablo Ijichi Bundayu, padre de los tres *dojuqus* estudiantes Mancio, Simón y Tomás, tenía casa en Sakai en la calle Kushiyocho donde residían Hibiya Ryokei y Lucas. Corrígase *Sumario* 146-47 donde confundo Miki Handayu Pablo e Ijichi Bundayu Pablo; cf. ARSJ Jap. Sin. 25, f. 18r-v, 10 I, ff. 60-3; 松田毅一「河内キリシタンの研究」, 郷土史料刊行会, Yao 1957, 51-60.

levantada, encomendó al Hermano y *dojuqus* que hiciesen cristiana una sierva suya que hasta entonces no lo quisiera ser. Estando en este paso, un carpintero, por nombre Miguel<sup>51</sup>, indiscretamente, le recordó que tuviese arrepentimiento de una diferencia que tuvo en los tiempos pasados con un cristiano. Respondió Lucas que de eso y de todo lo demás que había hecho contra Dios, nuestro Señor, le pesaba y se arrepentía y rogaba al otro que le perdonase.

[fol. 199r] Después de levantada la cruz decía a los que le crucificaban que les daba muchas gracias, y sobre todo las volvía a dar a Dios, nuestro Señor, pues ordenaba que él muriese aquella muerte a imitación y semejanza de su Hijo Jesucristo. En seguida los tiranos y verdugos le dieron siete lanzadas estando vivo, tres en la garganta y cuatro en el cuerpo, y al recibir cada una decía con gran ánimo y valor: ¡Jesús! ¡María!, y con ellas expiró, dando su dichosa alma al Señor que la crió<sup>52</sup>.

51 No sé identificar este carpintero, Miguel, que se hallaba en Osaka, pero que, por el conocimiento que tenía del pasado de Lucas, podía muy bien ser vecino de Sakai. En un documento muy tardío, de 3 de octubre de 1617, única lista extensa hasta hoy conocida de cristianos de dicha ciudad (33), consta un Miguel Shinzayemon みける新左衛門. En otro documento de 16 de octubre de 1617, firman, entre 34 cristianos de Osaka, Miguel Matayemon みける又右衛門, Miguel Kuroyemon みける九郎右衛門 y Miguel Kurobyoye みける九郎兵衛. En un tercero de 4 de noviembre de 1617, suscrito por 74 cristianos de Miyako, firma Zaimocuya ['maderero', 'carpintero'] Sōqi Miguel 材木屋宗慶みける; pero la distancia cronológica es excesiva para aventurar que alguno de ellos pueda ser el Miguel del texto. Estos documentos se conservan en el Archivo de la Provincia de Toledo de la Compañía de Jesús (ATSJ), registrados respectivamente en mi filmoteca con las signaturas ATSJ 1051-10-52 (1-2), 51 (1-3), 15 (1-8) y 16 (1-8).

52 La redacción de este párrafo y del anterior es en Frois considerablemente más extensa: "En llegando al lugar determinado dijo Lucas que le quitasen el vestido de seda que traía encima, lo que hicieron con mucha prisa, y en quitándose los verdugos le amarraron en la cruz muy reciamente, echándole una soga por el cuello tan apretada que casi no podía hablar. El Hermano y los dogicos le animaban y le mentaban muchas veces los santísimos nombres de Jesús y María. Se despidió de ellos mandando saludos a los Padres y que le encomendasen a Dios y rezasen todos por él, diciendo al Hermano que le quitase del cuello unas cuentas benditas, que hacía muchos años nunca había dejado de llevar, y un relicario en que tenía sus reliquias, pidiendo que diesen todo a su hijo mayor, pues en esta vida no tenía otra cosa que dejarle por herencia sino aquéllas. El Hermano le respondió que fuese con ellas y que después a su tiempo las recogería para cumplir lo que pedía. Y porque el hoyo que habían hecho era poco profundo, tanto que apenas se podía sostener en pie la cruz, los verdugos dieron con ella y con él en tierra sin ninguna compasión, para hacer el hoyo más profundo. Entonces Lucas volvió a decir al Hermano que ya bastaba y que le

Dejo otras muchas particularidades de gran edificación, que pasaron en su tránsito, por no poder recordarlas todas. Los gentiles quedaron pasmados de la fortaleza de su ánimo y de ver que siendo hombre secular no hablaba más que solamente de las cosas de la salvación y de éstas se acordaba con entera fortaleza. Quedaron también muy edificados de los Padres al ver que le ayudaron así sin pretender ningún interés, diciendo que ni los bonzos hacían aquello ni los gentiles morían de aquella manera. Y todos los que supieron esto no hablaron sino de este caso y de su

quitase las cuentas y las reliquias, y lo hizo según se lo rogaba; también le pidió que le hablase de Dios.

Llevaría consigo obra de cien hombres de guardia y diez o doce de a caballo. Los gentiles decían: “¡Cuitado! ¡Así mueren los vecinos nobles de Sakai! ¡Este no tenía culpa!” Y uno de ellos, que tenía la superintendencia de la guardia, compadeciéndose de su inocencia, llamó al Hermano diciéndole que le dijese que no tuviera pena y sentimiento por la mujer y los hijos porque no habían de morir, Y después de habérselo comunicado, respondió: “Esa era mi principal angustia, que cuanto a la mía no se me da nada, por la confianza que tengo en Dios.”

Volvieron a levantarlo y el Hermano y compañeros de abajo a exhortarlo que invocase a Jesús y María; mas esto casi no era necesario por el cuidado que él tenía de repetirlo sin cesar. Estando en este paso un carpintero, buen hombre, por nombre Miguel, le recordó aunque indirectamente, que tuviese arrepentimiento de una diferencia que había tenido los tiempos pasados con un cristiano. A lo que respondió Lucas en voz alta: “Pido, por amor de Dios, que me perdone, y que le digáis de mi parte que así se lo pido en esta hora y juntamente a Dios, nuestro Señor, que me perdone todos mis pecados.” Estando así dijo desde arriba al Hermano que le pedía hiciese cristiana a una vieja suya a quien de antes había venido persuadiéndola sin querer ella consentir. Lo cual denota la buena alma de Lucas, pues incluso en aquella pena y tormento en que estaba no se olvidaba de la vieja gentil que le había criado. Y esto sin ninguna perturbación, como otros acostumbran a mostrar en tal paso. De nuevo volvió a hablarle Miguel: “Lucas, mirad al cielo, volved hacia allá los ojos porque es el reino donde habéis de ir.” A lo que respondió: “No puedo volver el cuello por lo mucho que me aprietan con esta sogá.” Y no cesaba de invocar a Jesús y María. Fue tanto el número de veces que repetía: “Señor, os doy muchas gracias” que algunos gentiles, ignorantes y ciegos y que no entendían aquella música, decían burlándose de él: “¡Oh, qué mentecato es este hombre que en trance tal gasta el tiempo en acción de gracias.”

Entonces los de a caballo, que venían en la guardia, mandaron a los ministros y verdugos que le matasen a lanzazos, y le dieron primero dos en la garganta que le atravesaron el cuello de parte a parte, y a cada lanzazo que recibía repetía muy frecuentemente: “¡Jesús! ¡María!”, casi sin ninguna intermisión, y no pudiéndole salir ya por la boca, por el impedimento de las lanzadas, contaba después el Hermano, que tenía tan impresos en el corazón estos divinos nombres que por los huecos de las lanzadas, juntamente con la sangre, se entendía invocar el nombre de Jesús. Le dieron otras cuatro lanzadas en los pechos y costados y con ellas expiró, entregando su alma dichosa al Señor que la crió. Dejo otras muchas particularidades...” Detalles sobre la pena de muerte por crucifixión en la práctica criminal de la época, en *Sumario* 14-16.

buena y santa muerte, la cual fue sentida por todos los cristianos por lo mucho que era de ellos amado por sus muchas virtudes y piadosa y honesta vida. Y cada uno de nosotros le lloró como a propio hermano y en nuestras iglesias del Goquinay hubo junta de cristianos que hicieron oración por él y se disciplinaron. De esta manera acabó el buen Lucas su vida y dejó a todos con saudade y edificación.

En la misma tarde entregaron a Rióquey su hija, mujer de Lucas, y sus hijos, porque la reina y el ama de Fachiródono intercedieron con gran insistencia por ellos, y Rióquey los llevó a todos en seguida y derechamente a la iglesia de Vozaca a dar gracias a nuestro Señor por les haber dado la vida y librado a aquellos inocentes de la cruel muerte; estando con ellos los Padres y otra mucha gente. La hija de Lucas, que como se dijo arriba es de nueve años, decía que los gentiles le decían en la cárcel que Dios tuvo mala dicha<sup>53</sup>.

Los fariseos, después de haber crucificado el cuerpo de Sósat, comenzaron, con nueva iniquidad, a querer crucificar los ánimos de los que viven, y así lo dieron a entender pidiendo gran suma de dinero. Y el modo fue éste: que aquel Saqui ichi [*sic*], *mandocoro* de Sacay, con otros dos gentiles, tiranos y malos como él, que inquirían el caso, quisieron gran multa, pidiendo muchas barras de oro, y el tirano mayor<sup>54</sup> hizo una piedad, que al principio parecía obra de corazón humano, mas en realidad de la verdad fue una tiranía diabólica, porque dijo a los dos regidores de Sacay que se liberasen la hacienda y casas de los parientes de los muertos y del crucificado y que le diesen a él un tanto; mas aquel tanto bien mirado, monta más de 20.000 cruzados, que es destruir totalmente a Rióquey y Vicente y a los hijos de Lucas y a otras personas. Dicen que el tirano hizo esto de industria, pareciéndole que, si se apañaba la hacienda de los parientes, los oficiales, por quienes había de correr esto, le habían de hurtar un buen quiñón; mas obligándoles a pagar cierta cuantía, con la

53 Excepto la línea en que consta la fecha de la carta, todo lo que sigue está tachado en el original; en cambio lo trae Frois hasta el lugar que se indicará.

54 Toyotomi Hideyoshi (1536-1598), adviértase que el calificativo de "tirano mayor" es previo a haberse declarado Hideyoshi perseguidor del cristianismo, el 24 de julio 1587; los misioneros europeos le consideraron "tyranno ab titulo" y "a exercitio", pero sobre esto insistimos en la Introducción a *Adiciones*.



disimulación de liberarles las casas y hacienda, apañaría más y con mayor seguridad. Cuanto es de la parte de los cristianos, no se saben dar a consejo porque no hallan camino de dónde sacar tan gran cantidad de oro como les cabe. Los otros<sup>55</sup> gentiles parientes de los muertos también andan atribulados por el mismo caso.

Dósat, que era uno de los convidados, que mora en la calle de Reoquey, tenía dos piezas de *chanoyu* de mucho precio y estimación en Japón, le pidieron una de ellas, mas que la habían de escoger y cuando el tirano vio las dos, contentándose de ambas, las recogió y le dejó sin nada<sup>56</sup>. Lucas Sósat tenía una pieza de *chanoyu*, que le quedó de su padre, que era un árbol seco pintado en un papel con tinta negra, que fue hecho antiguamente en la China por un pintor insigne, y valía más de 8.000 cruzados<sup>57</sup>, la cual él tenía empeñada y debía sobre ella cerca de 2.000 cru-

55 Aquí concluye el folio 398 recto de Frois; en la fotocopia del Codex Sardá A faitan los folios 398 vuelto y 399 vuelto en los que quizá se contenga total o parcialmente el resto de la carta.

56 Si acierta la identificación conjeturada arriba, en la nota 14, de que Dósat sea Dosatsu: aunque no alcance a precisar cuáles fueron las dos piezas de *chanoyu* de su propiedad incautadas codiciosamente por Hideyoshi, cabe indicar que tres de las más preciadas que poseyó Kojimaya fueron la pintura “Kyakurai Ichimi” [客来一味], obra de Chosugo 趙子昂 o mejor Chomofu 趙孟頫 (1254-1322), leído en chino Chao Ming-fu, celebrado pintor de la corte de Kublai-Khan, en la dinastía Yuan, la pintura “Fuyo” [芙蓉], debida a Mokkei 牧溪, Muchi (1176-1239), famoso artista de la dinastía Sung, y el tabor para conservar el cha o *chatsubo* “Shigure” 時雨, conocido por los nombres de “Mattsubo” 真壺 y “Sutetsubo” 捨壺, que era un *Luzontsubo* muy admirado por los maestros del cha. Cuéntase que hubo quien acudió a un convite de *chanoyu* de Kojimaya con el sólo propósito de admirar este *tsubo*, y como su poseedor se mostrase reacio a enseñarlo, el invitado advirtió que se retiraría de no accederse a su ruego; entonces Kojimaya lo dispuso tumbado a la entrada misma de la sala — de aquí el nombre de “Sutetsubo”, el *tsubo* desechado — por entender que no merecía ser expuesto en el *tokonoma*, nicho de honor de la habitación, humilde proceder que fue muy elogiado por Soyeki (桑田忠親 [茶道辞典], Tokyo 1956, 234, 405, 553: 582; [南方録], 茶道古典全集第四卷, Kyoto 1956, 12-3).

57 La pintura de Gyokkan a que se hizo referencia en la nota 13. El 7 de julio de 1593, en Nagoya (Hizen) ofreció Hideyoshi un convite de *chanoyu* al embajador de China, en dos salas de cha, decoradas con dos pinturas de Gyokkan, una de ellas la del árbol seco, malhabida por Hideyoshi de su víctima Lucas Sósatsu. El 25 de julio del mismo año presentó Hideyoshi a dicho embajador una serie de regalos entre los que figuraba un *Matsubo*, es decir, un tabor de Luzón, que pudo ser el que vimos, según la nota anterior, en posesión de Kojimaya Dosatsu ([甫菴太閤記] 卷十五, 改定史籍集覽第六冊, Tokyo 1919, 374-76, o en texto más accesible 徳富猪一郎 近世日本国民史 豊臣氏時代戊寅朝鮮役中卷, Tokyo 1935, §76 秀吉と明使茶会, 526-29; según 東京大学史料編纂所 [史料綜覧] 卷十三, Tokyo 1954, 22-3, al precitado convite de *chanoyu* se refieren dos documentos 原富太郎氏所蔵文書, 益田文書, que no hemos visto). cf. 宗湛日記天正十五年正月十二日

zados, que gastaba en sustentar a su familia; fue llamado al punto el hombre que la tenía y le tomaron la pieza, y el cuitado gentil quedó perdiendo lo que había prestado sobre ella. Las trébedes pequeñas de hierro que [fol. 199v] tiene Rióquey, lejos del fuego están sudando que también <se las quiten<sup>58</sup>,>y <es> de las piezas que tienen valía, y parece que irán allá, ¡quiera Dios, nuestro Señor, que las tomen en descuento del dinero mal llevado que le pide!, porque cada día salen con nuevas tiranías y latrocinios, por más que otros vendrán a lograr lo que éstos recogen ahora, y los que presiden sentenciando en este tribunal de maldad serán condenados en otro con recto juicio<sup>59</sup>.

Los cristianos del Goquinay han mostrado en este caso gran amor y caridad entre sí mismos, unos a otros dieron materia de gran confianza y edificación, y no solamente entre sí sino incluso a los gentiles llegó el olor de su celo y caridad, porque acudieron muchos para ayudar, y los que tenían caudal ofrecían grandes sumas, como hicieron Justo Ucondono, Augustino Yacuródono y otros cristianos<sup>60</sup>. Y aunque la tribulación fue grande, esperamos que ha de aprovechar en lo futuro, por ser estas las trazas de las obras de Dios, que nosotros no sabemos entender; porque los

Estas llamadas “trébedes” no eran propiamente pieza para ponerse al fuego, sino simple soporte, en forma de trébedes (*gotoku futaoki*) para sostener la tapadera de la caldera del agua hirviendo, según explica el *Vocabulario da lingoa de Japam*, Nagasaki 1603-4, f. 112: ‘Cousa em que poem a cobertura ou testo do calderão ou panella do chanoyu’. La imagen de Prenestino de “sudar lejos del fuego” prueba que no sabía lo que era la famosa *futaoki Fujikobu* de Diego Hibiya. Contra lo augurado por Prenestino esta pieza de *chanoyu* no fue confiscada por Hideyoshi, y al menos hasta 1593 seguía en posesión de Hibiya, pasando en fecha indeterminada a manos de su amigo Kojimaya Dosatsu (*Sumario* 146\*). cf. 山上宗二記, 茶道古典全集第六卷, Kyoto 1958, 101.

59 Evidentemente el texto apela al final juicio de Dios, pero también en este mundo el presidente del tribunal, Ishida Mitsunari, pasó de juzgador a juzgado y a condenado a muerte, en Miyako, el 6 de noviembre de 1600.

60 Con seguridad se contaron entre ellos, además de Agustín Konishi y Justo Takayama, todos los admirables cristianos “de las partes de Miyako” que firman el documento de 10 de mayo de 1588: Cosme Shobayashi コスメ庄林, Pablo Ijichi Bundayu ハウロ伊智地文大夫, Simeón Ikeda Tango no kami Norimasa シメアン池田丹後守教正, Sancho Sanga Yoriteru サンチョ三箇頼照, Diego Hibiya Ryokei 了五日比屋了珪, Vicente Hibiya Ryoka ヒセンテ日比屋了荷, Joaquín Konishi Ryusa ジョアキン小西立佐, Benito Konishi Josei ヘント小西如清, Juan Gayo Shinza ジョアン・ガヨ新左 (?), Juan Bokuzosu ジム(ユ)アント蔵, Román Makara Kasuke ロマン真柄加介, Sebastián Seno ハステアン瀬尾, y Diego Shimizu レウゴ清水, sobre quienes informa eruditamente Matsuda, en el estudio citado en la nota 8.

hombres y mujeres han mostrado en todo fe y virtud tan grandes por amor de Dios, nuestro Señor, que llegando esta carta a noticia de vuestras reverencias querrán encomendar particularmente a Dios, nuestro Señor, y en sus Santos Sacrificios, las almas de Gaspar y Lucas y toda esta cristiandad, pues nos consta que por muchas tribulaciones nos conviene entrar en el reino de los cielos y que no han de ser coronados sino los que pelearon legítimamente.

[Miyako<sup>61</sup>], a los 15 de diciembre de 1586.

<De vuestras paternidades hermano en Cristo. Antonino Prenestino>

### III

Con anterioridad a la persecución de Hideyoshi de 1587, renovada el 1596 y mantenida en vigor y rigor crecientes por los Tokugawa desde 1614, es muy raro que en las relaciones impresas de los misioneros se emitan juicios condenatorios de la extremada justicia penal japonesa. No quiere esto decir que entre las fuentes inéditas se dejara de censurar durísimamente los “usos bárbaros”, habiendo quien enumera casi un medio centenar de ellos<sup>62</sup>. Ante todo importaba a los ministros del Evangelio idealizar su campo de acción misionera para edificar a los lectores europeos, recatándose mucho en Japón de escribir, y en Italia, Portugal y España de imprimir sucesos y opiniones que empañaran una impresión favorable, aunque fuese sin llegar a punto de escándalo. Pero la obra de introducción del cristianismo, sin posibilidad de recepción de la estructura jurídica del Occidente cristianizado, presentó graves dificultades prácticas en el derecho eclesiástico, en el civil y en el penal. La falta de

<sup>61</sup> Que la carta se escribió en Miyako no consta en el texto de la misma, pero autoriza esta determinación del lugar otro escrito de Prenestino al Padre General Aquaviva, en que dice: “Fibia Riochej, cristiano antiguo y principal de una de las calles de Sacaj, él con su hijo Vicente querían ir al destierro con nosotros; mas porque eran hombres principales y de mucha familia y por la muerte de Lucas Sosat (al cual mandó este tirano [Hideyoshi] poner en la cruz, cuyo caso escribí yo de Miyako al P. Luis Frois. creo que allí andará) había crecido su responsabilidad, porque Sosat era yerno de Fibia Riochej, pareció al Padre [Organtino] dejarle...”, setiembre, 1587, ARSJ Jap. Sin. 10 II, f. 279d-v.

<sup>62</sup> Exactamente cuarenta y tres cuenta el P. Lorenzo Mexía, Kuchinotsu, 14-XII-1579, ARSJ Jap. Sin. 8 I, f. 250r-v, cf. Josef Franz Schütte, S. J., Luis Frois, S. J., *Kulturgegensätze Europa-Japan* (1585), Monumenta Nipponica [Monographs] nr. 15, Tokyo 1955, págs. 24-5.

una base jurídica cristiana — y en varios extremos ni siquiera humana — fue obstáculo, con frecuencia insuperable, para cumplir la doctrina legal de la Iglesia sobre el matrimonio, sobre la usura, sobre la esclavitud, y, de modo particular, sobre la justicia en lo criminal. Un régimen de gobierno sin garantías mínimas de justicia penal, sin distancia alguna de la imputabilidad a la culpabilidad, sin apelación, sin individualización de la responsabilidad, con usos procesales sumarísimos, tenía que merecer la repulsa de personas formadas en una tradición jurídica milenaria. El caso de la condena de Lucas Sosatsu es sólo uno de los numerosos y no menos graves que ocurrían a cada paso y en todo lugar. El P. Visitador Alejandro Valignano, jurista, educado en la célebre universidad de Padua, juzgó la manera de gobierno que prevalecía en Japón “temerosa y espantosa”, y, tres años después de la muerte de Lucas, en libro dedicado a la educación de la juventud japonesa cristiana<sup>63</sup>, se detuvo a comparar la administración de justicia en Europa con el *vacuum* jurídico de Japón, hasta el punto que el haber entendido, más tarde, que el parangón resultaría subversivo de la práctica judicial japonesa, fue con toda probabilidad una de las razones mayores que le movieron a no llevar adelante la proyectada traducción japonesa de dicha obra<sup>64</sup>. Pronúnciase en ella contra la responsabilidad colectiva, especialmente la familiar, proceder que se censura como “atrocissimo” y más que a la justa represión del crimen propicio a la crueldad y a la avaricia, y se reputa indispensable “*Christianae consuetudines una cum vera pietate in Japoniam penitus introducantur.*” Es notable que a la opinión del Valignano jurisperito se sobrepusiese, con posterioridad<sup>65</sup>, la del Valignano misionero, pareciéndole que la “temerosa” inseguridad jurídica, el depender todo en Japón “de la voluntad de sus señores”, hacía que los naturales “no se aficionen tanto a las cosas que poseen, mas viven siempre en una manera de preparación de poderlas perder con facilidad, y con este aparejo sufren después fácilmente y con igual ánimo la pérdida de sus haciendas y la mudan-

63 *De Missione Legatorum Iaponensium...*, Macao 1590, Colloquium XII, pág. 113-125.

64 Otras causas de la renuncia a la versión japonesa, en *Adiciones* 557-87.

65 En su *Libro Primero del Principio y Progreso de la Religión christiana en Jappón* (redacción de 1603), British Museum Add. Mss. 9857, cap. 6, que publico íntegro en *Sumario, la parte aquí pertinente*, en las págs. 329-330.

za de sus estados, lo cual, después que reciben la luz del santo Evangelio, ayuda mucho y es grande disposición para el bien y provecho de sus ánimas.” No creo que la opinión de censura que Valignano expresó sobre la ajuridicidad japonesa en *De Missione Legatorum* y la más benévola manifestada en *Principio* pueda interpretarse como una rectificación de fondo, sino como respondiendo meramente a que la primera obra tendió a lectores japoneses y la segunda iba dirigida a europeos y por tanto con la prescrita tendencia edificante. Por más que a Valignano el gobierno *more nipponico*, “con todo este rigor”, le parezca tener “grandes comodidades”, y elogie no haber en él “ni demandas y lites entre los naturales, con los fraudes, falsedades y otras maldades que se siguen de ellas”, no pudo menos de considerar que de haber sucedido en Japón el mal paso con la justicia criminal que él tuvo en Italia no hubiera escapado con vida<sup>66</sup>.

En el caso concreto de Lucas Sosatsu, escribió Valignano: “...y de allí a muchos años murió injustamente Sosat, crucificado por orden de Quambacudono, ...mas con tanta constancia y paciencia que bien se pudo llamar medio mártir<sup>67</sup>”, y fue mucho que el severo Visitador concediese a Lucas la mitad del camino para ser mártir, porque tres años antes no había llegado a tanto al opinar sobre la crucifixión, por el mismo Hideyoshi, de los 26 protomártires y santos de la cristiandad japonesa<sup>68</sup>.

A la luz de las circunstancias de la época y en el marco total de la práctica judicial japonesa sería menester considerar detalladamente el caso de Lucas Sosatsu, que casi tiene el valor técnico de documento de aplicación del derecho, de que tanto escasea la historia jurídica de Japón. Aun más, en un tratamiento exhaustivo del tema había que referirse al singular fenómeno histórico de la muy posterior recepción formal del derecho europeo en Japón sin la simultánea introducción de los presupuestos cristianos en que aquél descansa. Pero todo esto desborda en mucho el circunscrito propósito de este ensayo y es asunto que requiere ocasión propia de más detenida consideración.

66 Sobre estos “antecedentes penales” de Valignano, que más bien prestigian que menguan la ejemplaridad del resto de su vida, *Sumario* 5\*.

67 *Principio* cit., cap. 23, f. 121v.

68 Valignano, *Apología* (1598), Ms. en la Biblioteca de Ajuda (Lisboa), Codex 49-IV-58, cap. 27, ff. 149v-151v donde, el aquí despistado jurista, examina cinco, por él llamadas, “no pequeñas dudas” de que hubiesen sido verdaderos mártires.